

DINÁMICA DEL CAMBIO CULTURAL EN TEOTIHUACAN DURANTE EL EPICLÁSICO (650-900 d.C.).

INTRODUCCIÓN.

El propósito principal de esta tesis es el estudio de la cultura existente en Teotihuacan durante el Epiclásico (650-900 d.C.). Este periodo de la historia del México antiguo se inicia después del colapso de la cultura clásica teotihuacana, alrededor de la segunda mitad del siglo VII d.C. y termina con el desarrollo del centro urbano de Tula y la expansión de su zona de influencia en el Altiplano mexicano a principios del siglo X d.C.. Es por lo tanto, un momento importante en el desarrollo de la historia prehispánica de México al terminarse la época Clásica, marcada por la hegemonía teotihuacana en el Altiplano, e iniciarse un nuevo periodo histórico caracterizado por el fin de esta hegemonía política y cultural.

Durante el planteamiento de este trabajo se debe tener en cuenta una premisa básica: ésta es una de las posibles aproximaciones que pueden hacerse para el estudio del Epiclásico teotihuacano. Con ello quiero referirme que no es esta, la tesis definitiva sobre el Epiclásico sino más bien un primer acercamiento de tipo global que pretende establecer el estado actual de los conocimientos acerca de este periodo. Evidentemente que se presentará una propuesta propia que deberá ser aceptada, discutida, parcialmente consensuada y tal vez rebatida por los colegas que investigan sobre este periodo histórico. Así se avanza en la investigación.

Otra idea básica que deseo presentar se refiere a la manera en que se ha conceptualizado esta tesis. El Epiclásico, como se verá, viene marcado por el colapso de la cultura clásica teotihuacana. El colapso de Teotihuacan es uno de los problemas más complejos de la

arqueología mesoamericana y, a su vez, el problema del colapso de las culturas antiguas es uno de aquellos problemas arqueológicos e históricos comunes para arqueólogos del Viejo y Nuevo Mundo. También las propias características de la cultura teotihuacana hacen que las interpretaciones de procesos políticos y sociales sean bastante complejas de identificar a través del registro arqueológico. Por otro lado, hablar del Epiclásico en Teotihuacan sin hablar del colapso de la cultura clásica teotihuacana no se comprende y resulta difícil por lo tanto, evitar hacer un análisis del fenómeno del colapso en las sociedades antiguas. Es por ello, que decidí encaminar esta investigación con un planteamiento amplio que abarcara un poco más allá, de un límite geográfico y de un marco cronológico marcado por la propia cultura teotihuacana clásica.

Como hipótesis de trabajo se considera la idea de los indicadores arqueológicos que se barajan en caracterizar el colapso de Teotihuacan, por ellos mismos, no reflejan la complejidad de dicho fenómeno. La presencia de cerámica coyotlatelco marca el cambio en la producción de la cerámica de uso, sea tanto doméstica como ritual, pero deben considerarse otros elementos. Existe un colapso pero también un proceso por el cual se llega a dicho colapso. En una ciudad de las dimensiones de Teotihuacan y con la complejidad sociopolítica y religiosa, se debe ver de que manera el cambio cultural afecta a los diferentes grupos que habitan en la ciudad.

He presentado el fenómeno del colapso, delimitando no tanto el porqué del mismo, sino cual es el tipo que puede ser definido para Teotihuacan. Para ello he valorado en esta interpretación, las aportaciones que pueden darnos investigaciones realizadas en otras culturas que sufrieron procesos parecidos en su inicio, desarrollo y final. Las propias características, atípicas, de la sociedad teotihuacana respecto a otras culturas mesoamericanas, nos limitan en el momento

de llegar a explicaciones acerca del tipo de relaciones sociales existentes. En términos históricos será muy difícil establecer la política del Estado teotihuacano en la misma manera que se vislumbra en la zona maya.

La lectura y la revisión de investigaciones realizadas sobre el viejo mundo no suponen que vayamos a comparar modelos culturales. Los paralelismos entre culturas no implican necesariamente utilizar el método comparativo de manera extrema, ya que creo que toda cultura es por definición única. La pauta que pretendo utilizar es la misma o parecida a la utilizada por algunos investigadores para explicar el origen del Estado teotihuacano. Linda Manzanilla ofrece paralelismos entre el Estado protosumerio y el desarrollo de formas de control en el incipiente Estado teotihuacano que sirven para ofrecer un posible modelo explicativo para esta cultura mesoamericana (Manzanilla 1993c). No es un planteamiento analítico totalmente original sino que ya se ha tratado para explicar procesos parecidos en el desarrollo y origen del Estado.

El actual conocimiento de Teotihuacan es sobretodo arqueológico. Con ello quiero referirme que ignoramos mucho de lo que no queda reflejado en la cultura material. Identificamos la cerámica, la lítica, los sistemas constructivos, los entierros y otros muchos elementos, pero no tenemos, no identificamos, o no comprendemos muchos aspectos de la vida religiosa y social de los teotihuacanos, en facetas tan básicas como saber cual era su lengua, sus nombres, sus dinastías, en definitiva; sus individualidades. Para ello algunos investigadores han intentado establecer una realidad mexicanizada de Teotihuacan, como un modo de entender la sociedad teotihuacana con base a la sociedad Mexica. No obstante, por ahora creo que debemos reforzar las aportaciones

interpretativas que otras culturas homotaxiales¹ ofrecen en procesos históricos parecidos. Necesitamos para Teotihuacan establecer hipótesis de trabajo y tener en cuenta otros marcos de referencia histórica para aclarar las propias incógnitas de esta cultura.

Puede hablarse de cierta tradición historiográfica en el estudio homotaxial de las culturas del Próximo Oriente y Mesoamérica, y hemos caído en la tentación de seguir algunos de los planteamientos realizados por otros equipos de investigación. Creo que los procesos culturales que se dan en el tercer milenio en Mesopotamia pueden ser importantes a la hora de interpretar algunos procesos de este tipo en Mesoamérica. Lo cierto es que en las dos áreas, en un momento concreto de su historia, las poblaciones de ambas zonas sufrieron, tras un continuado desarrollo de una cultura urbana, unas crisis profundas de sus sistemas socio culturales. Todo ello conllevará cambios importantes en la población que, mostrará esos cambios drásticos en el registro arqueológico tal como se refleja en el patrón de asentamiento o en los tipos cerámicos. En definitiva, el modelo cultural establecido a lo largo de un periodo muy amplio se tambalea y cae en poco más de una generación. Durante este rápido proceso se culminará en una nueva realidad histórica². Son periodos complejos de estudiar, en los que el cambio se desarrolla de manera desigual dejando un registro arqueológico difícil de valorar.

No soy partidaria de explicar el Epiclásico en Teotihuacan como consecuencia de factores exclusivamente externos. Ello no quiere decir

¹ Homotaxiales: En geología se entiende por homotácico/ca, aquellos estratos geológicos sincrónicos que contienen las mismas especies fósiles que indican mejor la analogía de las condiciones físicas del yacimiento que la simultaneidad de su duración. Las rocas homotácicas indican la analogía en la disposición geológica pero no la simultaneidad de la formación. En sistemas socioculturales, se entenderían aquellos con características similares pero separados en el tiempo y el espacio y en los que se advertirían simultaneidades en su desarrollo cultural.

² “(...) el inicio de un período de transición en una sociedad determinada puede producirse cuando la misma transición ya se ha iniciado hace ya tiempo en otra sociedad y cuando aún no ha comenzado en otras. El análisis de los distintos ritmos de evolución histórica durante un tiempo de transición marca las pautas en la desintegración de las antiguas realidades históricas y en la gestación de las nuevas (Pagés 1983:318-319)”.

que se deba ignorar la presencia de gentes foráneas a la cultura teotihuacana a fines del Clásico. Se busca una propuesta que facilite la comprensión del fenómeno del colapso, valorando indicadores arqueológicos previos que sirvan para explicar el caso de Teotihuacan y presentar esta crisis de las sociedades urbanas como consecuencia de su propio desarrollo o de los límites de su propio sistema. En este sentido, se propone identificar aquellos elementos de la cultura teotihuacana clásica que pudieran ser importantes para comprender el colapso de la misma, siglos después.

En definitiva, si alguien cree que tras la lectura de esta Tesis encontrará la receta mágica para explicar el colapso de Teotihuacan, quedará decepcionado. Avanzo que faltan excavaciones extensivas en Teotihuacan para este período. Este trabajo, como se ha dicho, es el primer paso para lo que pretende ser un marco de análisis de tipo global que sirva para el desarrollo de investigaciones específicas encaminadas a solventar este problema. Sin duda, menos fascinante que si pudiera dar el nombre y apellidos del causante de la crisis más importante del siglo VII d.C. en Mesoamérica, pero más real y consistente con la realidad arqueológica.

1.- INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DEL COLAPSO.

Una de las populares imágenes que se asocia a la arqueología es la de ciudades misteriosas, enterradas en la arena o perdidas en la selva como mudos testigos de épocas pasadas. Dicha percepción ha sido popularizada desde las crónicas medievales, los relatos de viajes de los exploradores y aventureros de los siglos XVIII y XIX, hasta las más recientes exploraciones vistas por TV o incluso ya ahora por numerosas páginas web en internet. La idea de que antiguas civilizaciones que fueron capaces de grandes logros en el campo de las ciencias y de las artes, desaparecieron sin causas claras, resulta inquietante por lo que

respecta a nuestras propias realidades. La vulnerabilidad de las culturas de la antigüedad nos recuerda a nuestra propia fragilidad y con ello nos permite recapacitar acerca de quienes somos y de nuestro propio devenir histórico.

Historiadores, antropólogos y arqueólogos desde muy antiguo hasta la actualidad se han enfrentado en algún momento al estudio del fin de las civilizaciones. En la Vieja Europa la desaparición de la antigua Roma o el estudio de ciertos periodos del Próximo Oriente, ha sido un tema clásico en la historiografía en la misma medida que en América el fin de las culturas mesoamericanas. Desde aproximaciones académicas, aparentemente se ha dado más importancia a los trabajos encaminados al origen de las culturas que al fin de las mismas. Sin duda alguna, hay una base teórica más amplia y desarrollada en el estudio del problema del origen de las culturas que de la decadencia o del colapso. No hay una explicación clara sobre ello. Tainter considera que se debe a la concepción de la historia humana como un camino hacia mayores niveles de complejidad, especialización y control sociopolítico (Tainter 1988:3). De la misma manera se podría decir que el cambio de siglo ha fomentado el desarrollo de una literatura pesimista y de recientes trabajos encaminados al estudio del fin de las sociedades. Tal vez, no hay que olvidar que el investigador no deja de ser parte de las inquietudes de su propia época y que nosotros, recién llegados al siglo XXI, formamos parte de nuestra propia historia.

1.1.-Un poco de historia.

Desde la antigüedad el hombre ha evidenciado su temor al fin de su propia cultura. Sea bajo una imagen catastrofista, relacionada con el castigo de los dioses o consecuencia de la necedad de los propios hombres, existe una literatura pesimista que nos retrotrae al propio origen de la sociedad. Uno de los ejemplos más antiguos son las

lamentaciones en la literatura sumeria que encarna los temores de los hombres, el mal absoluto, la destrucción de las ciudades y el abandono de los hombres por los dioses. No se ha probado que estas lamentaciones se refieran a hechos históricos, aunque sí que existe un consenso en considerar que se apoyan en hechos pasados que permanecían en la memoria colectiva (Margueron 1996:446). Algunos ejemplos de la literatura acadia siguen esta línea de argumentación, como el poema *Enuma Elish* que narra la lucha de Marduk frente al caos o el poema de *Erra*, en el que se cuenta los intentos del dios de la Peste en destruir Babilonia (Margueron 1996:448). Por otro lado, sabemos que algunos textos sirvieron de argumentación legitimadora de dinastías como en el caso de la *Maldición de Akkad* en la que se narra la destrucción de esta ciudad, consecuencia del sacrilegio cometido por Naram-Sin, rey de Akkad al expoliar el templo de Enlil en Nippur³ (Sanmartín y Serrano 1998:18-19). En la Biblia, aunque con diferencias en el Nuevo y Antiguo Testamento, existen numerosas referencias a la destrucción, consecuencia del castigo de Dios por la impiedad de los

³ De la Maldición de Akkad

"Naram -Sin desafió la palabra de Enlil,
aplastó a los que se habían sometido al dios.
Movilizó sus tropas
como un poderoso acostumbrado a actuar sin miramientos
(....)
Los grandes dioses (...) dirigieron sus rostros hacia la ciudad
maldijeron a la ciudad con una tremenda maldición:
-Ciudad, tú que osaste asaltar el Ekur-Enlil-,
-Akkad: tú que osaste asaltar el Ekur- Enlil-,
-que en tus santas murallas, altaneras, resuene el lamento (...) (Sanmartín y Serrano 1998:18-19)".

Lamentación de la Destrucción de Ur.

"¡Oh padre Nanna, esta ciudad se ha convertido en ruinas...
Sus habitantes, en lugar de tiestos, han llenado sus laderas.
Sus muros fueron destrozados y el pueblo gime.
Bajo sus puertas majestuosas donde normalmente se paseaba, yacen los cadáveres.
En sus calles donde antes tenían las fiestas del país yacen los cuerpos amontonados.
Ur- sus fuertes y sus débiles se han muerto de hambre.
Los padres y las madres que han quedado en sus casa han sido consumidos por las llamas.
Los niños nacidos sobre las rodillas de su madre, han sido llevados por las aguas, como los peces.
La ciudad, la esposa quedó abandonada, el niño fue abandonado y los bienes quedaron dispersos.
Oh Nanna, Ur ha sido destruida, sus habitantes han sido dispersados! (Roux 1990: 193)".

hombres⁴. La literatura antigua egipcia muestra también claros ejemplos de este género, pesimista a la vez que admonitorio, de los deberes de los hombres respecto a los dioses y de sus inevitables y destructoras consecuencias. En el pensamiento egipcio es una constante el mantenimiento de la *Ma'at*, función primordial para el faraón aunque también aparece valorada para sus súbditos, sobretodo en épocas de caos político y social. Como bien dice Assman, el caos se convierte en una rememoración política en la obra literaria de toda la cultura egipcia (Assman 1995:34). Son conocidas las inscripciones egipcias, datadas en el Primer Periodo Intermedio, que se refieren a una serie de personajes que relatan cómo han sobrevivido a las hambrunas acaecidas poco después del fin del Imperio Antiguo. Inscripciones como las de *Ankhtifi* o las estelas de *Iti* o de *Merer* y las más conocidas *Lamentaciones de Ipuwer* muestran las consecuencias del fin del orden establecido (Bell 1971:9-11). La restauración del orden perdido resulta para el mundo egipcio mucho más importante que la expiación en el hombre mesopotámico⁵. Tras la catástrofe la reconstrucción impera⁶.

Arqueológicamente el reto consiste en reconocer los hechos históricos en que se basa dicha literatura. Si existe una relación o si forma parte

⁴ La aparición en el encinar de Mambré

Y prosiguió Yavé: "El clamor de Sodoma y Gomorra ha crecido mucho, y su pecado se ha agravado en extremo". (Génesis 18:20)

Lamentación sobre Babilonia

"Gritó con poderosa voz, diciendo: Cayó, cayó la gran Babilonia, y quedó convertida en morada de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y abominable; porque del vino de la cólera de su fornicación bebieron todas las naciones, y con ella fornicaron los reyes de la tierra, y los comerciantes de toda la tierra con el poder de su lujo se enriquecieron (Apocalipsis 18:2-3) ".

⁵ Lamentaciones de Ipuwer.

"Mira la cámara privada, sus escritos han sido robados, y ha sido revelados los secretos que (allí) había. Mira, las fórmulas mágicas se han divulgado; los encantamientos *shemu* y *khenu* son ineficaces a causa de que la gente los repite. Mira, se han abierto los archivos, y han sido robados sus inventarios (...) (Husson y Valbelle 1998:58)".

⁶ Inscripción de Ankhtifi

"Yo hice que un hombre abrazase al asesino de su padre o su hermano, para así poner orden de nuevo en el nomos de Edfú (Assman 1995:37)".

de un modelo de cosmovisión propia. Comprender el profundo efecto y relación del nexo entre hombres y dioses en las sociedades antiguas nos permite por otro lado, comprender algunas pautas de comportamiento tanto de la sociedad como grupo y como parte de los individuos que la componen.

La noción de decadencia se encuentra presente en la historiografía grecorromana que, en momentos históricos muy diferentes, mantienen ideas comunes. Para los historiadores griegos, la historia es esencialmente política (Struve 1976: 699-701). Se advierte un fuerte componente moral, en la que muchos de los acontecimientos dependen de la actuación de los hombres y de los dioses, y en la que se reflejan muchos de los sucesos de la época.

Hesiodo (finales VIII-ppios VII a.C.) muestra el común convencimiento de sus coetáneos en que vivían en un periodo de decadencia⁷. En la *República* de Platón (427-347 a.C.) la política aparece subordinada a la moral, por lo tanto el Estado quedará bajo la moral y virtudes de los hombres que la rigen. Polibio, el historiador griego afincado en Roma, muestra en su libro VI una teoría de la evolución histórica en la que asimila los regímenes políticos a los organismos vivos que nacen, crecen, se reproducen y mueren. Además, el crecimiento desmesurado de estos regímenes políticos incide en el comportamiento de los hombres de tal manera que la salud moral de los gobernantes determina la propia salud de una nación⁸. La misma idea perdurará en

⁷ Refiriéndose a la quinta generación, la del hierro, Hesiodo presenta un panorama desolador en la que la pérdida de la justicia hará que hasta los propios dioses abandonen a los hombres. "(...) Ningún premio recibirá el que cumpla su palabra ni tampoco el justo ni honrado, sino que tendrán en más consideración al malhechor y honrarán como un hombre a la violencia. La justicia estará en la fuerza de sus manos y no existirá el pudor. El malvado tratará de perjudicar al varón más virtuoso con frases retorcidas y, encima, se valdrá del juramento. La envidia murmuradora, repugnante y que disfruta con los males ajenos, acompañará a los miserables (Hesiodo 1981:155)".

⁸ "Todas las cosas están supeditadas a la decadencia y al cambio. Cuando un Estado, después de pasar incólume a través de numerosos y grandes peligros, llega al grado más alto de poder y posee una soberanía completa e indisputada, resulta manifiesto que la larga duración de la prosperidad tienen que dar origen a hábitos suntuosos y lujosos, y que a las mentes de los

generaciones de historiadores: Salustio, Tito Livio, Tácito... por citar los más significativos, muestran en algún momento de su obra el sentimiento del declive de Roma (Marrou 1977:121). Situaciones puntuales, como los conflictivos años de fines de la República, propiciaron una literatura, a veces tan sólo epistolar, en la que se reflejaba el convencimiento de que Roma se encontraba en ruinas a causa de la pérdida del *mos maiorum*. Cicerón, ávido político, se presenta como salvador de la República, apelando a sus tradiciones y valores más antiguos.⁹ Dicha apelación será tomada y retomada por las diversas facciones políticas republicanas. Sea como sentimiento melancólico o como oportunismo político, se destaca la existencia de un concepto de pérdida moral que conduce al fin social, aunque no pueda clasificarse propiamente de literatura pesimista.

Más allá de los límites del Imperio Romano, los germanos tenían en Thor su campeón frente a las fuerzas del caos (*Ragnarök*) (Puech 1984:81). Los celtas consideraban la existencia del fin del mundo como un momento de desorden total. En el relato del *Cath Maighe Tuireadh* o Batalla de Mag Tured; el canto de Bodb, la diosa de la guerra, resume el fin del mundo como el vuelco de todas costumbres tanto sociales como naturales¹⁰.

hombres se excitan en pleitos ambiciosos y se hagan demasiado ávidas y ansiosas en la búsqueda de dignidades (Polibio XXXVII,22)".

⁹ "¿Qué se conserva ya de aquellas viejas costumbres, por las que según dijo el poeta, subsistía la República Romana?. Las vemos caídas en tal olvido, que no solamente no se practican sino que incluso se desconocen. Cicerón, *Sobre la República*. Libro V: 2".

¹⁰ "Veré entonces un mundo que no me agradará:

verano sin flores,
vacas sin leche,
mujeres sin pudor,
hombres cobardes,
botines sin rey,
árboles sin fruto,
mares sin pesca,
ancianos sin juicio
y jueces corrompidos,
cada hombre será un traidor,
y cada muchacho un ladrón,
el hijo ocupará el lecho del padre
y el padre el del hijo,
y cada uno será el suegro de su hermano (Puech 1984:119)".

Siguiendo a Marrou, que aunque opina que el fin del mundo antiguo es una discusión de nuestra época, si que reconoce que una literatura pesimista se desarrolla durante los siglos IV y V d.C., consecuencia de los acontecimientos históricos adversos y del desarrollo del Cristianismo¹¹ (Marrou 1977: 120-125).

Esta literatura pesimista, por englobarla bajo un manto común, no es exclusiva del viejo mundo. En Mesoamérica son conocidas las obras de las crónicas indígenas que delimitan el pensamiento prehispánico. Como ejemplo podríamos citar la obra de Nezahualcoyotl, que desarrolla temas tales como la fugacidad de la vida, el más allá y la región de los descarnados. En palabras de León -Portilla, los cantares de Nezahualcoyotl evidencian los problemas de un pensamiento metafísico por instinto que ha vivido la duda, el dolor y la angustia como atributos de la propia existencia (León -Portilla 1992:272). En los poemas nahuas, se determina una angustia tanto por la vida como por la muerte ya que el modo en que uno muere establece el destino del guerrero en el más allá. Finalmente, la toma de México-Tenochtitlan, relatados en los Cantos tristes de la Conquista, muestra con aterradora claridad el dramático desarrollo del fin de un mundo¹² (León Portilla 1985:166-168). No obstante, la literatura pesimista mesoamericana no se adscribe exclusivamente al periodo Postclásico sino que se retrotrae a épocas anteriores. El desarrollo progresivo del desciframiento de las inscripciones mayas nos ofrece una serie de textos relacionados con una literatura pesimista propia. Concretamente el sitio de Piedras Negras, en la ribera guatemalteca del río Usumacinta muestra evidencias de crisis asociadas al decaimiento del poder real. En el sitio

¹¹ "D' où les textes auxquels nous avons fait allusion: chaque fois que quelque désastre s' abattait sur le monde romain, l'opinion chrétienne en concluait que l' heure dernière était arrivé (Marrou 1977: 122)".

¹² "Y todo esto pasó con nosotros.

Nosotros lo vimos,

nosotros lo admiramos.

Con esta lamentosa y triste suerte

de Palenque (Chiapas), se menciona que “los dioses se perdieron, los Reyes se perdieron... “. El texto se fecha en el 611 d.C. posterior al ataque de Calakmul tras el cual la dinastía reinante de Palenque fue destronada. Lo mismo se menciona , en otros contextos, en el libro del Chilam Balam de Chumayel y en el Chilam Balam de Tizimin en el que se relaciona inestabilidad con gobernabilidad efímera (Houston y otros 2001:81-82).

Apenas realizamos aquí un esbozo del pensamiento del hombre antiguo en algunas pocas culturas. Somos conscientes que un análisis transversal de la literatura antigua debería ser tomado de manera más reflexiva, analizando no tan sólo los textos en si mismos sino introduciéndonos dentro de su contexto sociopolítico y cultural. Tampoco nos hemos introducido en el campo de la antropología, la sociología y la etnohistoria. En todas estas culturas, mal llamadas primitivas, la ejecución de determinados ritos garantiza el orden correcto de las cosas, así como lo contrario, desata el caos.

Cada uno de los textos es un extracto de una situación concreta y de un pensamiento mucho más profundo. En el caso de la literatura egipcia, subyace la necesidad de garantizar el orden cósmico por parte del faraón o de la autoridad gobernante. Por eso, a fines del Imperio Antiguo y en el periodo siguiente se determinan en los textos una necesidad imperiosa de restablecer el orden y proclamarlo. En el caso nahua, es un fundamento más profundo ya que independientemente de los procesos políticos, existe una cierta angustia vital innata derivada de la inquietud acerca del modo de morir. En cambio, en el mundo grecorromano parece tener un fuerte componente moral.

En resumen, en el mundo antiguo se constata la necesidad de registrar y manifestar su aflicción ante situaciones extremas que abarcaba tanto

nos vimos angustiados (León Portilla 1985: 166)”.

el mundo de los dioses como de los hombres. Sin duda, responden a una cosmovisión propia, a veces con la posibilidad de ser refrendada histórica y arqueológicamente.

1.2.-Desarrollando la idea del colapso.

Como se ha avanzado, la idea de que es posible que se desarrollen acontecimientos que conlleven cambios radicales en el modo de vivir, en la concepción del mundo y en la relación que existe entre hombres y dioses se encuentra presente, bajo diferentes modelos culturales y religiosos, en el mundo antiguo.

El conocimiento de las diferentes culturas antiguas nos ha permitido establecer diversos periodos históricos algunos de ellos clasificados y valorados bajo la denominación de “decadentes, tardíos y finales”. Otra clasificación que se ha popularizado es la de “edades oscuras”, generalmente destinadas a periodos que combinan el desconocimiento de sus características culturales con el hecho de preceder a momentos mejor conocidos y de gran desarrollo sociocultural. Un ejemplo tradicional de esta acepción se da en la situación del Mediterráneo con el reconocimiento de la Edad Oscura, es decir del periodo comprendido entre el 1150 y el 750 a.C., con el colapso de las grandes culturas del bronce final.

No obstante, el desarrollo de las investigaciones arqueológicas en Europa y América, sobretudo a partir de la segunda mitad del siglo XX, ha desarrollado el término, denominado colapso para definir a periodos históricos muy concretos caracterizados por cambios bruscos en el registro arqueológico. Dicho término se ha popularizado sobretudo en la arqueología mesoamericana, concretamente para la zona maya y la del Altiplano mexicano durante el periodo Clásico. En la arqueología europea, el término colapso es menos utilizado, a excepción de investigadores procedentes del campo de la antropología americana.

Algunas de las edades oscuras de la arqueología europea podrían ser clasificadas de colapso por sus colegas americanos aunque no puede decirse que haya un único modelo del colapso para todas las culturas. Sobre este aspecto se intentará profundizar en las siguientes páginas. Tan sólo avanzar que en Teotihuacan, el colapso es indudable ya que nos encontramos con la rápida desintegración de un modelo cultural, económico, político, social y religioso.

1.3.-Avanzando hacia una definición del colapso. El concepto de Estado.

No existe una definición universalmente aceptada para el Estado ni tampoco un modelo de Estado completamente igual en todas las sociedades. Las definiciones varían en la medida que éstas son realizadas desde la perspectiva de la historia, filosofía, sociología y otras ciencias afines. Las teorías acerca del origen y el desarrollo del Estado en sociedades antiguas abarcan ideologías muy variadas tanto en el tiempo histórico como en su contenido metodológico (Claessen y Skalník 1978b:5-17). El Estado ha sido definido con base a las diferentes teorías acerca de su origen y desarrollo aunque una descripción apropiada pudiera referirse al Estado como una variedad específica de un sistema político en el que se destaca una burocracia centralizada, y una autoridad central (Claessen y Skalník 1978b:69). Para Llewellein, el Estado es el nivel más complejo de integración política, propio de las sociedades basadas en la agricultura intensiva en el que el liderazgo se basa en un individuo o en una elite que se apoya en una burocracia, en lealtades suprafamiliares, en una estructura clasista y en una redistribución económica basada en el tributo o el impuesto (Llewellein 1994:169). Para Service, el Estado se caracteriza por la presencia del control (Service 1984). Fried aboga por

la estratificación como la principal característica del Estado¹³ (Fried 1967:235-240). Según Parsons, los Estados son sociedades estratificadas formadas por clases de elites y clases subordinadas con acceso diferencial a recursos básicos; la elite tiene el monopolio de la fuerza, un alto grado de especialización interna y una redistribución de productos controlados por el Estado, así como la existencia de unos administradores profesionales (Parsons 1974:81). Otras definiciones ubican al Estado como una unidad política autónoma que incluye a comunidades dentro de su propio territorio. Esta unidad política tiene un gobierno central autorizado para recaudar impuestos, reclutar gentes para realizar trabajos comunitarios y un cuerpo capaz de cumplir las leyes (Ember y Ember 1997:298).

Hablar del Estado es relevante ya que trataremos una época histórica marcada por la disolución del mismo. El Estado se define por ser, un tipo de organización social de cuyo desmantelamiento será uno de los aspectos principales de esta Tesis (Claessen y Skalnik 1978a:4).

1.3.1.-Teorías acerca el origen y desarrollo del Estado.

Los diferentes investigadores que han tratado el problema del origen y desarrollo del Estado se han acercado a dicho estudio desde aproximaciones diferentes y concepciones metodológicas variadas. Por un lado, las diferentes culturas tienen características diferentes lo que hace que buscar fundamentos universales sea de muy difícil consecución.

No obstante lo que sí puede determinarse es que existen una serie de factores que deben ser considerados a la hora de estudiar el origen y el desarrollo del Estado.

¹³ "It is the task of maintaining general order that stands at the hearth of the development of the state. And at the hearth of the problem of maintaining general order in the need to defend the

Entre estos factores que afectan al origen de Estado, podemos identificar los siguientes: localización y condiciones ecológicas de la zona, aspectos demográficos, las relaciones internas e externas (mediante el conocimiento del comercio y la guerra), factores culturales como la tecnología o el nivel de complejidad religiosa (existencia de un sacerdocio institucionalizado). La interpretación de estos diversos factores será dada según se determine por los diferentes marcos teóricos y metodológicos.

Cuadro 1.1.- Revisión sobre algunas teorías del Estado.

1. Teorías del conflicto interno.

- El Estado evolucionó por medio de la lucha de clases. La innovación tecnológica crea excedentes que posibilitan la aparición de una clase no productora. Acceso diferencial a los recursos. Aparición de la desigualdad y desarrollo de estructuras de poder (Engels 1891).
- El acceso individual a los recursos condiciona la aparición de la estratificación social. La concentración del poder en manos de una elite genera conflictos. El conflicto es una condición previa al desarrollo del Estado (Fried 1967).

2. Teorías del conflicto externo.

- “La supervivencia del más fuerte”. La existencia de una amenaza externa supone un elemento para cohesionar una sociedad hacia al Estado. Teoría de la conquista “Ueberlagerungstheorie” (Spencer 1901).
- “Teoría de la Circunscripción ambiental”. En las sociedades con el acceso limitado a tierras fértiles, la amenaza externa y/o la presión demográfica se canaliza hacia la cohesión social permitiendo el desarrollo del Estado (Carniero 1967, 1970, 1978).

3. La Civilización hidráulica.

- El origen del Estado se debe a la Irrigación ya que el control del agua posibilita el desarrollo de unos cultivos y a su vez requiere de un tipo de organización que solo se posibilita a través de la organización Estatal (Steward 1955; Wittfogel 1957).

4. Presión demográfica.

- Establecer paralelos entre el aumento de población y el desarrollo del Estado (Boserup 1965; Carniero 1967; Harner 1970; Harris 1977).
- El Estado se desarrolla a medida que la complejidad política aumenta (Polgar 1975; Shalins 1958)

5. La urbanización.

- El desarrollo del Estado es paralelo al desarrollo de la urbanización (Adams 1966; Childe 1950; Redfield 1953).

central order of stratification- the differentiation of categories of population in terms to access to basic resources (Fried 1967:230)”.

6. Institucionalización del liderazgo.

- ❑ Rechazo a las ideas del conflicto. Desarrollo del liderazgo como la institucionalización del poder de la desigualdad. Se manifiesta así un proceso que va desde el liderazgo individual hasta la institucionalización de este liderazgo en una forma de gobierno: el Estado (Service 1975).
- ❑ La Asociación (grupo de gentes actuando voluntariamente juntos) como un concepto relacionado con el origen del Estado (Lowie 1922).

7. Teoría de Sistemas.

- ❑ Rechazo a las teorías monocausales, aplican un conjunto de principios derivados de la física, biología, conceptos de autoconservación y desarrollo. El Estado es consecuencia de una cadena de acontecimientos, flexibles y adaptables con constantes ajustes internos dentro de un proceso de autodesarrollo (Flannery 1968, Cohen 1978, Jolly y Plog 1979).

8. Un modelo Intercultural.

- ❑ La estratificación y la economía capaz de producir excedentes son requisitos previos a la formación del Estado. A partir de esto se destacan cuatro elementos causales: a) el crecimiento demográfico; b) la guerra; c) la conquista; d) la influencia de estados preexistentes (Claessen y Skalnick 1978a, 1978b).

Datos tomados de: Lewellein 1994:65-90
Claessen y Skalnick 1978 a; 1978b:3-31

En conclusión, podría decirse que el problema común en cada teoría consiste en generalizar o especificar. A cada una de las teorías propuesta surgen evidencias arqueológicas y antropológicas que pueden sugerir lo contrario de lo que se desea demostrar. Por poner algún ejemplo a las diversas propuestas que sugieren un origen externo se contraponen las teorías que demuestran un origen interno. La realidad sociocultural de un determinado pueblo parece ser infinitamente más compleja para ser delimitado por un único elemento. El éxito de estas investigaciones recaería en averiguar la secuencia exacta del desarrollo del Estado en cada una de las culturas estudiadas.

1.4.-El colapso como parte de la evolución de las culturas.

Pocas teorías han tenido una pervivencia tan clara como el evolucionismo aunque no fueron formuladas de manera clara hasta la segunda mitad del siglo XIX. Anteriormente y como consecuencia de la expansión europea a partir de finales del siglo XV, existía la conciencia

de que habían pueblos salvajes y primitivos que vivían de manera igual que nuestros antepasados. Un buen ejemplo lo proporciona la literatura inmediatamente posterior al descubrimiento del continente americano ya que con motivo de la conquista de México, se inician diversas controversias sobre estas culturas, que buscan ser encajadas dentro de los modelos conceptuales de la Europa renacentista.

El evolucionismo se ha visto, como modelo indiscutible para comprender el desarrollo de una cultura, otras veces, para ser duramente criticada como propuesta teórica. Tan sólo mencionar de manera breve, que el desarrollo y la progresiva aceptación por la sociedad de las teorías de Darwin llevó a su formulación en otras ciencias como la historia. Con base a esta propuesta teórica se han determinado diversos significados. Johnson menciona que en arqueología el evolucionismo puede dividirse en dos grandes bloques: Uno, en el que se aplican los principios darwinianos de la mutación aleatoria y la selección natural al hombre y a sus prácticas culturales; dos, otros investigadores que consideran que las sociedades humanas pueden clasificarse en una escala de complejidad. Bajo esta clasificación se desarrollan de lo más simple a lo más complejo. En ambos casos, el progreso es algo inherente a las organizaciones humanas (Johnson 2000:236). De la evolución biológica se pasa a la evolución social. Bajo esta teoría, el colapso, la decadencia, el fin de una sociedad supondría el fin de la complejidad.

Durante el siglo XIX, las primeras formulaciones evolucionistas tuvieron un marcado carácter moral y cristiano, toda vez que sirvió para argumentar el poder del imperialismo europeo y daba legitimidad a los gobiernos coloniales de esta época, sobretudo en los continentes de África y Asia. Toda esta argumentación reforzaba la ideología de las clases medias y altas de la sociedad europea de mitad del siglo XIX, en aras de un progreso moral y técnico y de la necesidad de expandir éste

hacia otros pueblos. En este sentido, las culturas carentes de los elevados principios de las civilizadas culturas europeas estaban destinadas a su inevitable final. Curiosamente el desarrollo del pensamiento marxista más clásico determina que todas las sociedades atraviesan por las mismas fases del desarrollo: comunismo primitivo, antigüedad, feudalismo y capitalismo.

1.5.-Los Modelos Cíclicos.

El estudio del auge y caída de las civilizaciones, ha sido planteado por historiadores y antropólogos sociales que han diseñado modelos cíclicos en donde se alternan periodos de auge con periodos de decadencia. Esta alternancia ha servido para proponer diversas variaciones en modelos evolutivos. El periodo comprendido entre los años treinta y cuarenta del siglo XX se caracterizó por una grave crisis política, económica y social lo que lleva a entender el éxito de algunas obras como el libro de Oswald Spengler que, con su *Decadencia de Occidente* publicada en 1918, explícita por vez primera, una teoría que gozará de adeptos durante gran parte de este siglo: la Teoría Cíclica de la Historia.

Esta teoría asimila los conceptos biológicos a los ciclos históricos comprendiendo a las culturas como entidades en las que éstas, como los organismos biológicos, nacen, se desarrollan y mueren a imitación de los ciclos vitales de los seres vivos. Spengler pensó que comparando diversas culturas podría establecerse una serie de afinidades morfológicas que, al poseer una estructura esencialmente simétrica, constituían estos ciclos. De esta manera, Spengler se opone a la idea de la historia entendida como un progreso continuado y muestra cierto determinismo pesimista, al considerar que, una vez conocido los hechos pasados se advertirá la inevitabilidad de un sino común a toda cultura (Pagés 1983:202-203).

En este contexto, Arnold J. Toynbee realizó un extenso análisis comparado de las grandes civilizaciones de la humanidad, con el fin de ofrecer una explicación del desarrollo y del fin de las sociedades antiguas. Toynbee se interesó por elaborar un compendio detallado de los diversos caminos que ha seguido la evolución de las culturas humanas, analizando paralelismos y divergencias concluye que la sociedad humana ha pasado por una sucesión de 29 civilizaciones diferentes; algunas de ellas desaparecidas y otras no (Toynbee 1971). Si bien en un principio Toynbee rechazó la idea cíclica de Spengler por considerar que debería de considerarse la idea de progreso, lo cierto es que observa que todas las culturas pasan por diversos estadios consecutivos de barbarie, expansionismo y decadencia en las que el incentivo principal viene dado por las dificultades que las diversas civilizaciones deben superar para progresar.

El problema del fin de las civilizaciones o decadencia, es tema de interés para este historiador ya que en cierto modo, la pervivencia de una civilización se relaciona con el hecho de su adaptabilidad y de su capacidad de progresar hacia un estadio superior¹⁴. Los colapsos se dan cuando las minorías gobernantes pierden su poder creador y devienen en tiranías lo que se deriva en la pérdida de la aceptación de éstas por parte de los gobernados y la consiguiente revuelta en contra del orden establecido y por lo tanto, la ruptura del orden social (Toynbee 1971: 365-66).

El hecho del colapso en si no preocupa tanto a Toynbee como el hecho de averiguar que es lo que causa el colapso de una civilización. Esto le lleva a plantear un análisis más amplio donde presenta y descarta una serie de soluciones o propuestas que implican propuestas deterministas. Toynbee desecha la idea de que las civilizaciones

¹⁴ “ Hemos definido ya la naturaleza de estos colapsos de las civilizaciones. Son fracasos en la tentativa audaz de ascender desde el nivel de una humanidad primitiva a la altura de alguna

colapsan por llegar a su tiempo de vida. Es decir, no cree posible que se pueda comparar la evolución biológica con la cultural, rechazando también las ideas raciales y las que implican la existencia de elementos fuera del control humano¹⁵ (Toynbee 1971: 367-378).

Rechazadas las ideas deterministas, analiza el papel que el entorno ecológico puede afectar al colapso de una civilización. Durante el estudio del crecimiento de las civilizaciones, Toynbee considera que el desarrollo de ciertas técnicas, tuvieron un papel determinante. La pérdida de determinadas técnicas parece ser, según este investigador, más una consecuencia al colapso que la causa de ello (Toynbee 1971:386).

El siguiente análisis se refiere al entorno humano, o lo que otros investigadores han unificado bajo el conjunto de teorías invasionistas que implican que el colapso de una civilización se refiere a la llegada, a menudo violenta, de otros grupos humanos, ajenos que alteran substancialmente la estructura política, social y económica lo que lleva a su colapso¹⁶ (Toynbee 1971:386-402).

Siguiendo sus reflexiones, en la que va desgranando argumentaciones en contra, llega a una propuesta acerca la causa del colapso de las civilizaciones. De esta manera, desarrolla lo que llama “el carácter mecánico de la mimesis” en la que el papel de los líderes y su liderazgo es determinante para comprender este proceso. La sociedad que

especie sobrehumana de vida, y hemos descrito con el uso de varios símiles las pérdidas sufridas en esta gran empresa (Toynbee 1971:365)”.

¹⁵ “ Podemos desechar la teoría de que los colapsos ocurren cuando las civilizaciones se acercan al final de su tiempo de vida, porque las civilizaciones son entidades de una clase que no está sometida a las leyes de la biología (...). La hipótesis insostenible de que una degeneración racial es la causa de un colapso social está apoyada a veces por la observación de que, durante el interregno que ocurre entre la disolución social de una sociedad decadente y el surgimiento de una sociedad recién nacida emparentada con ella por filiación, existe frecuentemente una *völkerwanderung* en la que la población del hogar idéntico de las dos sociedades sucesivas es sometida a una transfusión de “nueva sangre” (Toynbee 1971: 369-70)”.

¹⁶ Incluso aún más, Toynbee considera que una invasión puede ser un efecto estimulante en determinadas sociedades.

propugna Toynbee se basa en la capacidad del liderazgo de unos pocos sobre una mayoría¹⁷ y en la que la mimesis, como repetición de unos determinados usos y costumbres se vuelve en contra. La pérdida de iniciativa de los gobernantes y una excesiva docilidad de la masa conlleva al colapso de la civilización. La rebelión de las masas, en cambio, conlleva a la desintegración de las civilizaciones, un proceso diferente (Toynbee 1971:406-412). La obra de Toynbee ha tenido gran influencia en la historiografía, aunque algunos de sus análisis se encuentran desfasados tanto por el paso del tiempo como por la gran amplitud de las civilizaciones estudiadas.

Para algunos investigadores como Morton Fried y Elman Service, la evolución sigue un único camino de menor a mayor complejidad en la organización social (en la economía, la política, la religión....) mientras que para otros evolucionistas, dicha evolución puede seguir caminos muy diferentes dentro de las sociedades. Es el evolucionismo multilinear.

Aunque la temática general de Elman Service es el origen del Estado, dedica un capítulo de su libro al problema de la decadencia y el fin de las civilizaciones. Service indica que el fin de las civilizaciones del Próximo y Lejano Oriente apunta a un fracaso del aparato burocrático de estas culturas sea para defenderse de las amenazas externas (invasiones) o internas. Otro aspecto importante a considerar consiste en que las culturas, a medida que alcanzan una mayor nivel de especialización son más reticentes, sobre todo en las teocracias, al cambio. De esta manera se llega al momento en que sociedades periféricas, marginadas durante el proceso de crecimiento del centro llegan a tener un potencial evolutivo creciente que el centro va

¹⁷ "El crecimiento es la obra de personalidades creadoras y de minorías creadoras; éstas no pueden continuar moviéndose hacia adelante a menos que puedan arreglárselas para llevar consigo a sus compañeros en su avance; y los no creadores soldados de tropa de la humanidad, que son siempre la abrumadora mayoría, no pueden ser transformados *en masse* y elevados a la altura de sus líderes en un abrir y cerrar de ojos (Toynbee 1971:408)".

perdiendo progresivamente a causa de su creciente conservadurismo (Service 1984:336).

1.6.-El Evolucionismo Multilinear.

Julian H. Steward, realizó estudios encaminados a buscar los elementos comunes en diferentes culturas en épocas diferentes. En este sentido, busca regularidades significativas del desarrollo cultural en ambientes naturales diferentes (Trigger 1992:273). El enfoque ecológico es determinante para comprender el desarrollo de los sistemas socioculturales tanto en su formación y desarrollo como en su final. Para Steward, el evolucionismo multilinear a diferencia del evolucionismo unilinear, es una metodología que concibe la cultura como unas maneras concretas de comportamiento que caracteriza a la sociedad en diferentes épocas y lugares¹⁸ (Steward 1981:1). Mientras que el evolucionismo unilinear y el marxismo más clásico comparten esquemas evolutivos muy determinados y poco dados al cambio, el evolucionismo multilinear pretende buscar, de manera empírica, aquellas regularidades que competen al cambio cultural (Steward 1976:18). De esta manera, Steward y otros destacados investigadores, analizan las afinidades existentes en las culturas que se desarrollan en Mesopotamia, Mesoamérica, la Costa del Perú y en el Norte de China. En estas áreas, el desarrollo de las técnicas de irrigación es la principal causa que conlleva al impulso de sistemas sociopolíticos complejos que van desde sistemas teocráticos que derivaran progresivamente a sistemas militarizados a medida que la población y la saturación del sistema de irrigación conlleva a una mayor búsqueda de recursos (Steward 1981:64-65). Una conclusión interesante es que, en el caso mesoamericano, el desarrollo de los sistemas de irrigación pudieron ser más tardíos, mientras que tuvo una mayor importancia el control de la

¹⁸While multilinear evolution and unilinear evolution have a common purpose that differs somewhat from that of history, the former is concerned with cause-and-effect relationships of

producción y acceso a bienes de prestigio y de las rutas comerciales (Steward 1976:178; 1981: 58-78). La aparición del militarismo como respuesta a situaciones de *stress* social serán analizadas para el caso teotihuacano.

Si bien, Steward se centra más en el problema del desarrollo de sociedades homotaxiales mas que en fin de las mismas, apunta que al romperse el equilibrio existente entre el acceso a las materias primas y población, determinarían un proceso de regresión cultural¹⁹ (Steward 1976:297).

La antropología ha proporcionado otros modelos para comprender el colapso de las sociedades en las que la evolución de las mismas no se ve como un proceso continuado sino como consecuencia de una serie de estadios puntuales. Es lo que Roy Rappaport, Stephan Gould y otros biólogos evolucionistas denominan “equilibrios interrumpidos” en la que el cambio aparecen en forma de saltos bruscos más que a partir de una continuidad (Trigger 1992:300-301). La aportación de modelos teóricos del campo de la biología permitió adaptar este concepto para explicar el cambio cultural no gradual. Aplicándolo al estudio de las sociedades antiguas, ello explicaría los cambios rápidos en el registro arqueológico.

Darcy Ribeiro, destacado representante de la escuela evolucionista en antropología, estudia el proceso de civilización de las sociedades a lo largo del tiempo con la finalidad de comprender las causas del

limited cross-cultural occurrence rather than with processes common to all cultural development (Steward 1981:1”).

¹⁹ “In each area, therefore, there came a critical point at witch the relationship of population to food and goods fell below the biological or culturally conceived optimum-when the standard of living decreased and the death rate increased to the point that local populations were willing to support revolutions against imperial authority. The crumbling of empires was probably accompanied by deterioration of irrigation works, decrease of food production, decline of population, return to local states to power, and loss of certain cultural achievements. After a “Dark Age” the process of empire building was begun a new either by a local sate or a predatory nomadic group (Steward 1976:207”).

desarrollo desigual para aplicarlo, posteriormente, al estudio del subdesarrollo de América Latina (Ribeiro 1972). Aunque pareciera que no tiene relación con el propósito de esta tesis, Ribeiro al analizar el proceso civilizatorio de diversas sociedades, introduce también el concepto del colapso en algunas de estas sociedades²⁰. Independientemente del tipo del vocabulario utilizado y que no trata específicamente la cultura teotihuacana, dentro de las sociedades clasificadas como Imperios Teocráticos de Regadío pudiera introducirse a Teotihuacan²¹. Generalizando, los imperios teocráticos de regadío, son sociedades basadas en una organización estatal fuertemente centralizada y que se desarrollan mediante la expansión de un sistema urbano y un sistema agrícola basado en la irrigación entre otras. A medida que el sistema se expande, se especializa una clase administrativa para mantener todo este sistema²² (Ribeiro 1972:77-94). Ribeiro concibe la evolución sociocultural, como la sucesión de procesos civilizatorios generales y específicos donde se alternan periodos de clímax cultural con periodos de regresión (Ribeiro 1972:38-39). Este antropólogo considera que estas edades oscuras, una vez que pasan, la sociedad que se reconstruye lo hace sobre las mismas bases de la sociedad anterior hasta que un nuevo proceso civilizatorio general crea una nueva civilización. Estas situaciones de regresión sociocultural se

²⁰ "Ribeiro determina la siguiente clasificación de la evolución de las diversas sociedades a lo largo del tiempo de esta manera: 1.-Las Sociedades Arcaicas: 1.1.-La Revolución Agrícola (Aldeas agrícolas indiferenciadas y hordas pastoriles nómadas); 1.2.- La Revolución Urbana (Estados Rurales Artesanales y Jefaturas pastoriles nómadas). 2.- Las Civilizaciones Regionales:2.1.- La Revolución del Regadío (Imperios teocráticos de regadío); 2.2.- La Revolución Metalúrgica (Imperios Mercantiles Esclavistas); 2.3.- La Revolución Pastoril (Imperios despóticos salvacionistas). 3.- Las Civilizaciones Mundiales: 3.1.-La Revolución Mercantil (Imperios mercantiles salvacionistas y el colonialismo esclavista y El Capitalismo Mercantil y los colonialismos modernos); 3.2.- La Revolución Industrial (Imperialismo Industrial y el neocolonialismo y la expansión socialista). 4.-La Civilización de la Humanidad (La revolución termonuclear y las sociedades futuras) (Ribeiro 1972)".

²¹ Dentro de estas sociedades estan los Acadios, Babilónicos, Egipcios, las culturas Chin, Tang, Ming, Camboya, Mayas, Aztecas, Chimú , Inca entre otras.

²² " El alto grado de integración de sus culturas y la centralización de sus instituciones sociopolíticas aseguraba a la población una fuerte cohesión social y una solidaridad orgánica. Su poder central, aunque tendiente al despotismo, sacaba su fuerza de carácter social y necesario de las funciones económicas que ejercía como constructor de grandes obras públicas, como monopolizador de la producción y del comercio, y también de la vinculación que alcanzó, en un mismo cuerpo, el orden político con el religioso a través de la teocracia (Ribeiro 1972:84)".

explican por diversos factores entre los que cabe enumerar el impacto de una sociedad de alto nivel sobre pueblos más atrasados, tensiones internas que provocan conflictos que desencadenan revueltas tanto entre las mismas clases sociales como por conflictos interclasistas, por la sobreutilización de los recursos y técnicas agrícolas (Ribeiro 1972:43-44). Pero, como destaca, el factor principal que determina una regresión sociocultural es el propio agotamiento de la formación sociocultural²³. Este feudalismo, tal como lo denomina Ribeiro entendiéndolo como una regresión y no como un periodo sociocultural, se caracteriza por la desintegración de las instituciones políticas centralizadoras y de los sistemas que mantenían a estas sociedades muy encima del nivel de subsistencia. Las ciudades se despueblan y la tradición cultural escrita que ellas representaban son progresivamente substituidas por una tradición oral y popular. La evolución sociocultural se entiende de esta manera como una serie genética de etapas evolutivas y en donde el progreso y el atraso son necesarios para la evolución del hombre (Ribeiro 1972:44-45).

En el caso de las Sociedades teocráticas de Regadío, se detectarían dos tendencias hacia la regresión. En primer lugar, la especialización administrativa lleva la creación de una clase social que acumula privilegios y detenta el monopolio de ciertas actividades económicas. Asimismo se desarrollaría una serie de gastos suntuarios cada vez más gravosos alrededor de los templos. En segundo lugar, crecería un latente militarismo que impulsaría una expansión del sistema y que deformaría el sistema económico. Ambos procesos conducirían a la decadencia del sistema por agotamiento de la capacidad administrativa

²³ La causa principal de las regresiones culturales ha sido el agotamiento de las potencialidades de una formación sociocultural que, en los límites de su aplicación, endurece la estructura social y acumula grandes conflictos de clases contrapuestas, al punto de no hacer factible la vida social ulterior sin el desarrollo de instituciones despóticas de reclutamiento de la fuerza de trabajo y de regresión de los levantamientos de las capas subalternas. En esta forma de regresión representan un papel especial los ataques de pueblos atrasados que consiguen vencer y subyugar a sociedades más avanzadas, cuya rigidez estructural o cuyas crisis internas había vuelto vulnerables (Ribeiro 1972:44)".

de mantener las bases de la estructura social²⁴ . Al valorar la existencia de un factor externo (invasiones) como causa del desmoronamiento de estas sociedades, Ribeiro cree que ejercerían como un factor más en el fin de estas sociedades (Ribeiro 1972:83-84).

El evolucionismo cultural sea bajo el marco de interpretaciones unilineales y/o multilineales, y el desarrollo de posturas neoevolucionistas han intentado explicar el cambio cultural como consecuencia de un largo proceso. Ello no explicaba en cambio los bruscos contrastes que se apreciaba en el registro arqueológico en algunas sociedades en un periodo concreto de tiempo²⁵. El cambio sociocultural aparece como una serie de estadios consecutivos por el que pasan todas las sociedades (tribus, cacicazgos, estados...) independientemente de otros factores culturales. El estudio de las sociedades del Próximo Oriente permitió observar la existencia de bruscas rupturas en el registro arqueológico después de largos periodos de crecimiento (Mc Adams 1974:248-249). En el caso mesoamericano, el colapso maya no se adecuaba a las teorías evolucionistas ya que no permitían explicar ese retroceso cultural. Las críticas a los modelos evolucionistas también se basan en su tendencia analizar distintas culturas bajo un mismo rasero o tener aproximaciones teleológicas, que ignoran el cambio cultural, el difusionismo (transmisión de ideas) y al individuo como capaz de ejecutar cambios y modificaciones en las culturas (Johnson 2000: 177-78).

²⁴ "Minados por esos efectos disociativos, los imperios teocráticos de regadío, después de elevarse a las cumbres del progreso, entraron en regresión feudal, abatidos por las disputas en el ámbito de las capas dominantes ahora hereditarias, por las guerras intestinas y por ataques externos que les postraron durante siglos en la feudalización, de la cual sólo podían resurgir para la reconstitución de las antiguas formas, en un esfuerzo exclusivamente restaurador (Ribeiro 1972:84)".

²⁵ "In fact, although collapse must be investigated as a drastic restructuring of social institutions in the absence of a political center, what happens after collapse is as important as the process of collapse itself (Yoffee 1988a:7)".

1.7.-El evolucionismo biológico, la sociobiología y el colapso.

Al evolucionismo cultural se le ha aunado el evolucionismo biológico aplicado a las culturas, entendiendo que el hombre forma parte de las especies biológicas y como tal, está sujeto a unos condicionantes. Esta propuesta teórica ha originado una serie de líneas de investigación conducentes a interpretar el desarrollo de las sociedades considerando que el hombre es una especie biológica, sometido a influencias y límites biológicos. La traducción de lo que en mundo biológico serían las extinciones, en el mundo cultural, sería el colapso. Ya hemos mencionado algunos de estos investigadores que aproximan posturas en un intento de dotarse de un marco más científico en el sentido de las ciencias puras.

La sociología considera que el cambio social debe de ser considerado como un fenómeno universal, no tan sólo sometido a situaciones de conflicto. Los diversos factores que determinan el cambio social han sido clasificados y expuestos por diferentes sociólogos aunque se han establecido tres grandes categorías que se refieren: uno, a los cambios producidos en el terreno ecológico y biológico de la sociedad; dos, a los cambios sociales explícitamente queridos e impuestos voluntariamente por uno o diversos grupos sociales y finalmente, a los cambios que son efectos inconscientes de la sociedad y su cultura (Morales y Abad 1988:177). La aportación de la sociología nos permite dotar de un marco teórico a las problemáticas detectadas a lo largo del devenir histórico de una sociedad aunque el reto recae en aplicar datos arqueológicos con conceptos sociológicos. Una derivación del evolucionismo biológico es la sociobiología, que pretende explicar los rasgos distintivos de la conducta humana como consecuencia de factores genético-biológicos y no de factores sociales (Johnson 2000:178).

Una variante de esta escuela de evolucionismo biológico es la planteada por Dunnell que rechaza la idea de evolucionismo cultural e introduce el concepto de fenotipo como el conjunto de los elementos físicos y de comportamiento de los organismos. Resulta un planteamiento algo complejo que se aleja bastante del pensamiento arqueológico europeo pero que goza de mayor popularidad en la arqueología americana. Dunnell pretende bajo esta apreciación separarse del determinismo que supone el evolucionismo cultural y reconocer los diferentes y variados estadios en que una cultura se desarrolla (Dunnell 1980:47). Aunque Dunnell no trata específicamente sobre el fin de las culturas, si que proporciona planteamientos diferentes en lo que se refiere al evolucionismo como teoría en arqueología. Además que utiliza nuevos conceptos referidos al comportamiento humano tales como el altruismo y el individuo²⁶ o el gradualismo²⁷ (Dunnell 1980;1989).

Algunos biólogos refutan dichas aproximaciones teóricas ya que consideran que los mecanismos que se identifican en la evolución de las especies no pueden ser aplicables a los modelos humanos porque olvidan la determinabilidad en el cambio humano²⁸ (Prevosti 1994:91).

1.8.-La Teoría General de Sistemas.

La Teoría General de Sistemas permite estudiar las estructuras sociales desde el interior, es decir, intentando explicar la manera en que estas estructuras se mantienen en un sistema estable. Uno de los temas que reciben una mayor atención es el desarrollo de las jerarquías sociales y

²⁶ "Intuitively, altruism seems to be a direct contravention of natural selection in that altruism supposes that an individual acts against his own best interest to benefit another, whereas selection presumes only selfish acts (Dunnell 1980:54)".

²⁷ "However, there is a good reason to suppose that at least some segment of archaeological record is comprised by periods of stasis separated by unrecorded or nearly unrecorded periods of rapid change (Dunnell 1980:59)".

²⁸ "De totes maneres, la posició reduccionista d'explicar el comportament humà i els fenòmens culturals amb models purament biològics em sembla una visió molt esbiaixada i incompleta. El mecanisme de l'evolució cultural és diferent del de l'evolució biològica. Aquest es basa en canvis ocorreguts a l'atzar, mentre que el de la cultura, en proporció creixent, en canvis intencionals (Prevosti 1994:91)".

las sociedades complejas (Trigger 1992:284). Como puntos importantes el pensamiento sistémico intenta comprender el porqué de determinados cambios sin caer en explicaciones monocausales.

Flannery considera que los enfoques ecológicos que intentan explicar el desarrollo de las civilizaciones a través de la relación entre el hombre y los ecosistemas son limitados de la misma manera que los denominados enfoques humanistas. Ambas posturas limitan por ellas mismas el análisis de una cultura o civilización a un aspecto de su complejidad sociopolítica²⁹. Para ello propugna por un equilibrio entre ambas posturas a la hora de investigar acerca del desarrollo de las civilizaciones (Flannery 1975:9).

De esta manera, desarrolla un modelo mixto en el que cuestiones de orden ecológico se mezclan con cuestiones humanistas. Asimismo, se interrelacionan una serie de reglas mediante las cuales pueden simularse un sistema complejo (Flannery 1975: 62-63). Así pueden delimitarse mecanismos evolutivos, patologías (“errores” del sistema) y tendencias universales que implican procesos de disgregación y centralización. Aunque mayoritariamente Flannery se refiere al origen y desarrollo de las civilizaciones antiguas, aplicándose a ejemplos del Próximo Oriente y Mesoamérica menciona que el colapso de éstas deben de asociarse a los conceptos de centralización excesiva, hipercoherencia e inestabilidad (Flannery 1975:65).

En el caso de Teotihuacan la centralización de la población del valle es un proceso constatado por Sanders y Millon en sus respectivos proyectos de investigación (Millon 1973; Sanders y otros 1979).

²⁹ Flannery tiene un estilo directo así que es mejor reproducir el texto. “ Leyendo lo que escriben los “ecólogos”, uno tiende a pensar que los pueblos civilizados sólo comen, excretan y se reproducen; leyendo lo que escriben los humanistas, podría pensarse que las civilizaciones están por encima de esas tres actividades y dedican todas sus energías a las artes (Flannery 1972: 8-9)”.

Cuadro 1. 2.- Desarrollo de un modelo generativo del Estado (Flannery 1975).

- Mecanismos evolutivos: Promoción
Linealización
- Patologías: **Intromisión**
Usurpación
Hipercoherencia
- Condiciones socioambientales: Crecimiento de la población
Circunscripción social
Guerra
Irrigación
Comercio
Simbiosis

En este modelo, las condiciones socioambientales por ellas solas no definen el modelo de crecimiento y desarrollo del Estado. En consecuencia pudiera decirse que, por ellas solas tampoco son causas de la disolución y/o el colapso del mismo. Para Flannery, la inestabilidad o desarrollo de las patologías inherentes al Estado son las que determinan el colapso final. En este sentido, la hipercoherencia o hiperintegración, definida como la quiebra que puedan tener otros subsistemas pequeños de un sistema mayor interconectados entre si, determinan el cambio³⁰. Flannery siguiendo a Rappaport insiste en que la excesiva centralización implica inestabilidad de un sistema socioeconómico y político³¹ (Flannery 1975: 56-57). El colapso maya sería consecuencia de la excesiva integración de las ciudades mayas³². Para Teotihuacan, la centralización excesiva pudiera haber sido determinante para comprender el colapso aunque no única. En este sentido el pensamiento sistémico abandona teorías repentinas como incendios, invasiones y terremotos para centrarse en aspectos que pudieron ser críticos en el fin de una cultura. Uno de los puntos flojos de este pensamiento es la incapacidad de probar porqué un grupo cultural decidió utilizar una determinada estrategia y no otra.

³⁰ Como describe gráficamente Flannery : “como las ristas de luces de un árbol de Navidad” .

³¹ Flannery se refiere al siguiente trabajo de Rappaport (1969).-” Sanctity and Adaptation” que no ha sido posible consultar.

³² “Cualquiera que sea la causa, la apuntada integración es tan grande que la perturbación en un centro puede haber afectado fuertemente a otros centros una probable “precondición” para el tan discutido colapso maya (Flannery 1975:61-62)”.

En 1974 se publica la recopilación de Lamberg-Karlovsky y Sabloff, *The Rise and Fall of Civilizations*. Lamberg-Karlovsky se ha interesado en el modo en que las diferentes culturas se interrelacionan entre ellas, como sistemas abiertos, y como se ven dominadas por fuerzas centrífugas y centrípetas alternas³³ (Trigger 1992:310-311). El libro se presenta como una selección de una serie de trabajos concernientes a aspectos de la evolución y fin de ciertas culturas del Viejo y Nuevo Mundo: Mesoamérica, Mesopotamia, el Egeo, Egipto, Africa, Indus y China. En su introducción, los recopiladores abogan por una visión de las culturas como sistemas abiertos e interrelacionados, cambiantes a lo largo del tiempo en los que los arqueólogos pueden enfocar sus investigaciones estudiando las relaciones existentes entre subsistemas particulares (tecnología, política, religión, economía...) (Lamberg-Karlovsky y Sabloff 1974:2).

El estudio del desarrollo de las diversas civilizaciones, por lo tanto, supone el estudio de los procesos que se relacionan con el incremento de la complejidad en la estratificación social, la población, la política, los avances tecnológicos, el comercio, el papel de los mercados... todo ello interrelacionado entre sí. Acerca la posibilidad de hacer leyes generales acerca el desarrollo, mantenimiento y caída de las civilizaciones, los investigadores se mantienen escépticos aunque ello no supone negar la necesidad de teorizar acerca ello siendo la aproximación de la teoría de sistemas la más apropiada, por el momento³⁴ (Lamberg-Karlovsky y Sabloff 1974:3).

³³ Acerca la interacción entre las sociedades antiguas Karlovsky escribe: " Un gran número de arqueólogos hoy en día están de acuerdo en que las sociedades pueden verse alteradas no sólo por presiones políticas y económicas de grupos vecinos, sino también por ideas que se han tomado prestadas de sociedades adyacentes, hasta el punto de que la cultura que las recibe puede desarrollarse de una manera muy diferente a como lo hubiera hecho sino hubiera recibido esos estímulos internos (Trigger 1992:311)".

³⁴ "In brief, we believe that the archaeologist must stop at the level of probabilistic statement rather than general law while using the ecosystemic model. This is because the cultural factor in the evolution of specific civilizations is so complex and unique that the significant intervening variables in the systemic model would be lost when reducing the model to the level of general laws (Lamberg-Karlovsky y Sabloff 1974:3)".

El concepto del cambio repentino supuso durante bastante tiempo un problema del pensamiento evolutivo que le resultaba difícil explicar los cambios bruscos en el registro arqueológico³⁵.

1.9.-Los Modelos Matemáticos y La teoría de las Catástrofes.

Derivado de algunas discusiones acerca de la capacidad de probar empíricamente algunas de las ideas propuestas por la teoría de los sistemas se desarrollaron paralelamente las simulaciones de tipo matemático. En los años setenta se difunde una vía de análisis que desarrolla modelos matemáticos que conducen a mostrar gráficamente el cambio cultural. En tales modelos se pueden introducir cuestiones como el azar, la contingencia histórica y las decisiones individuales (Renfrew y Cooke 1979; Woodcock y Davis 1994).

La teoría de las Catástrofes se concibió como una manera de representar matemáticamente el cambio brusco en contraposición al cambio continuo³⁶. Presentada por René Thom³⁷, un matemático especialista en topología diferencial, ha sido utilizada para representar gráficamente catástrofes en campos tan aparentemente alejados como la ingeniería, sociología, psicología, política o la historia.

La teoría de las Catástrofes es una teoría cualitativa y no cuantitativa, es decir, puede describir la forma y los procesos que originan la catástrofe o colapso pero no puede predecir la influencia de éste (Woodcock y Davis 1994:20). Para algunos investigadores este modelo permitía poder establecer modelos estocásticos³⁸ y ver las diferentes

³⁵ Los trabajos de Stephen Jay Gould han mostrado que el cambio rápido no contradice las ideas Darwinianas de una evolución constante a lo largo de un amplio periodo cronológico.

³⁶ La catástrofe es: "... cualquier transición discontinua que ocurre cuando un sistema puede tener más de un estado estable o cuando puede seguir más de un curso estable de cambio (Woodcock y Davis 1994:49)".

³⁷ Thom, René (1972).-*Stabilité structurelle et morphogénese*. Ediscience, Paris.

³⁸ Modelos con elementos azarosos.

consecuencias que pudieran derivarse de decisiones fortuitas o contingentes (Johnson 2000:112).

Conlin Renfrew ha sido uno de los arqueólogos europeos que ha teorizado acerca de las características generales del colapso en las sociedades antiguas (Renfrew 1979b,1984). Analizando casos del Viejo y Nuevo Mundo³⁹, Renfrew determina que los sistemas con una alta especialización socioeconómica, dependen de una burocracia también altamente especializada, en la que cualquier ruptura del sistema puede resultar cuando menos crítico para el mantenimiento de todo el sistema (político, social, económico). En estos tipos de sociedades, argumenta Renfrew, el crecimiento continuado es una necesidad para mantenerse así como el mantenimiento del *status quo* donde cualquier tipo de innovación o es adaptada al sistema o supone un riesgo⁴⁰ (Renfrew 1979b:489-490). La imagen que nos presenta es la de sociedades en cierto modo estancadas en su prosperidad que decaen también con gran celeridad. La aspiración de este investigador, es la de poder reflejar gráficamente los períodos de crisis tras definir los elementos que caracterizan el colapso. Renfrew considera que cada cultura en su tiempo es única aunque se pueden determinar algunos elementos comunes, para ello explicita una serie de pasos que se dan en el desarrollo del colapso de una sociedad estatal .

³⁹ Los principales ejemplos estudiados por Renfrew son: Micenas, el Valle del Indo, El Imperio Hitita, el 1er Período Intermedio Egipcio, la cultura Clásica Maya, Tihuanaco entre otras.

⁴⁰ "Stability and long-term survival in a system are assured through homeostasis. There is some resistance to any innovation, and such change as comes about is regarded as a response to outside stimuli, by way of a minimal adjustment to them. Sustained growth comes about through positive feedback effects, not only within individuals subsystems but between subsystems- the multiplier effect-.(Renfrew 1979b:489)".

Cuadro 1.3.- Modelo del colapso propuesto por Renfrew.

1.- Colapso del gobierno administrativo central del estado que comporta en consecuencia:

- 1.1.- La desaparición o reducción de la jerarquía administrativa.
- 1.2.- La completa fragmentación o desaparición de la organización militar o su transformación en unidades más pequeñas e independientes.
- 1.3.- Abandono de los palacios y de los centros de almacenes que son los centros de redistribución de alimentos y materias primas.
- 1.4.- Decadencia de los templos como centros religiosos principales.
- 1.5.- La escritura como medio de representación de unos intereses religiosos y políticos por parte de las elites, desaparece o queda marginada.
- 1.6.- Abandono de las construcciones monumentales.

2.- La desaparición de las elites gobernantes supone también

- 2.1.- La desaparición de los lujosos enterramientos que determinaban y caracterizaban el *status* de las elites gobernantes.
- 2.2.- Desaparición de las construcciones residenciales, que ocasionalmente pueden servir de alojamiento a *squatters*.
- 2.3.- Desaparición de bienes de lujo aunque pueden conservarse algunos ejemplos individuales.

3.- Colapso de la economía centralizada.

- 3.1.- Fin de las redes de comercio o intercambio en los mercados locales.
- 3.2.- En las economías monetarias, cesa la producción de las cecas.
- 3.3.- Cambios en las rutas comerciales y en el comercio a larga distancia.
- 3.4.- El volumen del mercado interno se reduce drásticamente.
- 3.5.- Cese o desaparición de los artesanos especializados a tiempo completo.
- 3.6.- Cese de una agricultura especializada o altamente organizada desde el gobierno central.

4.- Despoblamiento generalizado y cambio en el patrón de asentamiento.

- 4.1.- Cambios en el patrón de asentamiento hacia un poblamiento disperso con asentamientos más pequeños.
- 4.2.- Cambios en la elección de los asentamientos hacia sitios más fácilmente defendibles.
- 4.3.- Una marcada reducción en la densidad de la población.

5.- Transición de estas sociedades a niveles de menor integración sociopolítica.

- 5.1.- Emergencia de sociedades segmentarias que presentan analogías parecidas a aquellas QUE surgieron un milenio antes en esa misma área.
- 5.2.- Cambios en los territorios y en las fronteras de los mismos que, en ocasiones, pueden retrotraerse a situaciones muy anteriores en el tiempo.
- 5.3.- Pervivencias de algunas comunidades, altamente organizadas, que pueden mantener algunas de las características organizativas del estado previo a su colapso.
- 5.4.- Pervivencia de elementos y creencias religiosas, a menudo popularizados (*folk cult*).
- 5.5.- Desarrollo (o recuperación) de un comercio y una producción local con modelos que a menudo imitan las producciones lujosas y de importación realizadas por los artesanos especializados del periodo anterior.
- 5.6.- Aparición de movimientos poblacionales a nivel local consecuencia de la ruptura del estado centralizado y que pueden llevar a la destrucción de diversos asentamientos menores.
- 5.7.- Reorganización de la sociedad en forma de cacicazgos o en sociedades estatales influenciadas parcialmente por los restos de sus predecesores.

6.- Desarrollo de una “Edad Oscura”.

6.1.- Los nuevos grupos que se instalan intentan establecer su legitimidad con base a términos históricos como puede ser mediante la creación de genealogías míticas que buscan un vínculo con los antiguos gobernantes.

6.2.- Los cronistas de esta época tienden a buscar una explicación histórica que busca en el colapso a causas individuales como guerras, invasiones...

6.3.- Confusión entre la leyenda y la historia, aparición de Edades Doradas y Edades Heroicas.

6.4.- Escasez en el registro arqueológico en comparación con la edad precedente.

6.5.- Tendencia entre los historiadores de aceptar como evidencias históricas estos relatos que aparecen tras el colapso del estado centralizado.

6.6.- Escaso desarrollo de una arqueología de la “Edad Oscura” que a menudo pasa desapercibida entre dos periodos de desarrollo cultural más avanzado.

7.- Aspectos diacrónicos en el estudio del Colapso.

7.1.- El Colapso se desarrolla y completa en un periodo aproximado de 100 años dependiendo de la extensión del estado.

7.2.- En un primer momento del colapso, sea a causa de conflictos armados, se detecta arqueológicamente de una manera más evidente.

7.3.- El mantenimiento de las fronteras muestra una mayor vulnerabilidad en los momentos previos al colapso.

7.4.- En una representación gráfica de dicho colapso, aparecería una sigmoide truncada a lo largo de dos ejes : complejidad (x) y tiempo (y).

7.5.- Finalmente, no se detecta una causa obvia para el colapso.

(Renfrew 1984:367-370).

Renfrew plantea un modelo muy explícito de los pasos que sigue el colapso de una cultura y responde más precedentes europeos. Los planteamientos catastrofistas no dejan de ser un aspecto más del evolucionismo que ofrecen en palabras de Bruce Trigger: “una versión pesimista e incluso trágica de la evolución cultural en la que el hombre parece estar destinado, por factores que no puede controlar, a su propio colapso (Trigger 1992:301)”.

Derivada o consecuencia de los modelos matemáticos para explicar el cambio cultural y sobretodo el cambio repentino se desarrollan otros modelos que se refieren a la **Autoorganización en Sistemas de Desequilibrio**. Estas ideas tienden a considerar a los sistemas, en nuestro caso los sistemas culturales, como organismos tendentes a una autorganización en las que surgen formas más complejas. En este proceso de formación se pueden llegar a puntos de cambios repentinos (Renfrew y Bahn 1993:453).

1.10.-La Ecología Cultural.

La Ecología Cultural estudia al hombre y su adaptación al medio ambiente en el que se instala. El medio ambiente se introduce así como un factor extracultural en el que el concepto de difusión y desarrollo tecnológico concierne a los diferentes ecosistemas en los que una cultura se desarrolla y a su adaptabilidad o conveniencia al mismo (Steward 1976:30-42). En este sentido, el colapso de una determinada cultura puede entenderse como un fracaso de la adaptación de una cultura a su medio ambiente, a menudo interpretado dentro de las sociedades complejas como consecuencia del agotamiento de los recursos naturales por sobreexplotación de los mismos. Explicaciones de este tipo serán utilizadas para interpretar el fin de diversas culturas, como en el caso de las culturas mayas clásicas.

En todo caso la viabilidad de las teorías climáticas, como explicaciones monocausales del colapso de una cultura, dependen en gran medida de la mejora de las técnicas que permitan un mejor análisis a nivel macro y micro del desarrollo climático en la antigüedad y el nivel de afectación antrópica en el mismo. En este sentido, Messenger conceptúa a Mesoamérica como un sistema integrado en el que las modificaciones substanciales en el centro y/o en las provincias son reflejadas y sentidas por el resto de los componentes del mismo sistema (Messenger 1990:23).

1.11.-Las últimas recopilaciones.

En los últimos años han aparecido una serie de trabajos, de carácter recopilatorio, que han tratado el fenómeno del colapso en las sociedades antiguas del Viejo y Nuevo Mundo. Uno de los pocos libros concebidos únicamente como un análisis del fenómeno del colapso de las sociedades complejas es: *The Collapse of Ancient Societies* de Joseph Tainter publicado por Cambridge University Press en 1988. En este

trabajo se analiza el fenómeno del colapso en diferentes sociedades del viejo y nuevo mundo intentando proporcionar una serie de aplicables a los diferentes ejemplos analizados. Para Tainter el colapso es un proceso político que transforma a una sociedad caracterizada por un alto nivel de complejidad sociopolítica en otra caracterizada por un sensible descenso de dicha complejidad.

Como características del colapso, Tainter enumera las siguientes: menor grado de estratificación social, disminución de la especialización económica (desaparición o disminución notable de los artesanos especializados), pérdida del control centralizado por parte del gobierno, disminución de la arquitectura monumental, las artes y las letras, pérdida de comunicación o de intercambio de conocimientos entre los diferentes grupos y entre el centro y la periferia, menor redistribución de los recursos y una reducción de los territorios bajo control de las unidades políticas que a su vez se ven disminuidas en su tamaño y en el alcance de su poder.

En el análisis del colapso de sociedades, Tainter relaciona el surgimiento de una burocracia altamente especializada y el sostenimiento de las elites gobernantes como causa del colapso de estas sociedades antiguas. Sin perder de vista la idea de que el colapso debe interpretarse como un fenómeno político, Tainter opina que el costo de mantener estas elites supuso el punto de inicio de un proceso que llevará al fenómeno del colapso.

A medida que las sociedades antiguas alcanzan un alto grado de complejidad sociopolítica, mantener dicho status requiere una mayor inversión de los recursos y un reparto desproporcionado de los mismos. En consecuencia la situación se hace más insostenible. Las elites, para mantener su legitimidad como gobernantes (y en la mayor parte de estas sociedades para mantener también su papel como elegidos por los

dioses), gastan parte de los recursos en la erección de nuevos monumentos para confirmar su legitimidad como gobernantes. El colapso se manifiesta cuando los recursos llegan a ser insuficientes y a menudo se concluye con una revuelta popular a causa de la incapacidad de esta elites. Un último aspecto a destacar es que el colapso tan sólo se presenta cuando existe un vacío de poder no tan sólo en la sociedad en sí que colapsa, sino en un contexto sociopolítico más amplio. No hay anexiones de un Estado a otro, simplemente el sistema en que se asentaba una sociedad determinada se resquebraja y se rompe de manera rápida.

El planteamiento de Tainter es apropiado para el estudio del colapso de Teotihuacan ya que muchos de los elementos que analiza este investigador son fácilmente identificables como característicos de la cultura teotihuacana y del contexto sociopolítico del altiplano durante los siglos VII-VIII d.C.. Como se verá, Teotihuacan alcanza un rápido nivel de complejidad sociopolítica gobernada por una elite que descansa su legitimidad para administrar los recursos de la ciudad, en un complejo sistema de relaciones aún no bien comprendidas. La falta de competidores directos favorecerá el rápido desarrollo y la expansión de muchos elementos de la cultura teotihuacana.

Bajo el título *The Collapse of Ancient States and Civilizations* se recopila una serie de trabajos presentados en un seminario realizado en la *School of American Research*, en Santa Fe en marzo de 1982. Sea por el título con que se engloban dichas ponencias, o por la existencia de otros trabajos con temática parecida o simplemente por no salir a la luz dicha publicación hasta seis años después y coincidir con la publicación del trabajo de Tainter que en algunos aspectos carece de una mayor discusión acerca del concepto que enmarca toda la publicación. Sin desmerecer los excelentes artículos recopilados faltan, probablemente por coincidir con la publicación del libro de Tainter, referencias a dicho

trabajo. Otro aspecto que, desde la perspectiva de la arqueología europea se echa de menos es, tal vez, una mayor incidencia acerca las Edades Oscuras del Mediterráneo⁴¹. A pesar de ello, el trabajo recopilatorio de Cowgill y Yoffee es de obligatoria lectura ya que contiene, sobre todo para lo que concierne a este trabajo, un magnífico artículo de Millon, que a pesar de titularse *The Last Years of Teotihuacan Dominance* es un excelente resumen acerca la cultura teotihuacana (Millon 1988:102-165).

Algunos de los planteamientos, ya son conocidos. Al colapso de los sistemas políticos de algunas culturas y civilizaciones se sigue una serie de acontecimientos que no tienen una trayectoria común y que deben de ser entendidos mediante el desarrollo de una metodología común para poder establecer un análisis comparativo (Yoffee 1988a:2).

1.12.-Factores que se determinan en el colapso de las culturas antiguas: una aproximación.

Hasta el momento, se ha hecho una revisión de las algunas corrientes teóricas y tendencias académicas que se han ocupado de estudiar el colapso a lo largo del tiempo y que han ido desde unas perspectivas morales al desarrollo de concepciones teóricas y metodológicas más refinadas. No es tan todas ya que no se han mencionado todas las corrientes teóricas que han tratado del problema del colapso pero sí que se han mostrado las que han explicitado dicho problema.

El fenómeno del colapso se refiere al problema del cambio en las sociedades antiguas. Este es uno de los principales problemas que trata la arqueología independientemente de su aproximación teórica. A nivel macro, las interpretaciones acerca de que causó el colapso resultan familiares en las diversas culturas estudiadas independientemente de

⁴¹ Los artículos presentados se refieren a Mesopotamia, Mesoamérica (Mayas y Teotihuacan), el fin del Imperio Romano, el fin de la dinastía Han y el papel de los bárbaros en el colapso de

su situación temporal o geográfica. Las cuestiones relacionadas con el medio ambiente producen las referencias aparentemente más fiables, ya que se derivan de datos proporcionados por análisis de laboratorio. Si a esto lo aunamos con las actuales preocupaciones acerca de la acción antrópica en nuestro actual ecosistema, resultan los factores más discutidos en la actualidad acerca del colapso de una cultura. En cierto modo, en la mayoría de los casos los factores que se enuncian en un colapso no son únicos, ya que casi todos los investigadores consideran que existen otros elementos que fueron determinantes en la consecución del mismo. La incapacidad de las elites o del propio comportamiento general de la población frente a una situación de crisis grave, hace que este otro factor aparezca cada vez más relacionado con los factores medioambientales. De acuerdo con Glover, estos factores políticos y morales son de difícil resolución arqueológica en algunas culturas y se derivan en interpretaciones a cerca de culturas maladaptadas ideológicamente a su medio (Glover 1991:76-77).

Cuadro 1.4.-Factores en los colapsos de las civilizaciones antiguas (Glover 1991:65-86).

□ **Factores medioambientales :**

Degradación por sobreexplotación
por erosión
por falta de madera
por los animales de pastoreo
por salinización de los suelos

Cambio climático

□ **Factores Sociales, Políticos y Religiosos.**

Incremento de la estratificación social
Política y religión
Débil organización política interna
Guerras , Invasiones , crisis internas

□ **Otros Factores.**

Enfermedades y Epidemias
Elementos tóxicos

las antiguas civilizaciones.

La discusión se centraría acerca de cómo podemos considerar mal adaptada a una cultura antigua a su medio natural bajo nuestra perspectiva. La existencia de otros factores como, por ejemplo, una inestabilidad política son difíciles de detectar arqueológicamente, aunque se reconoce su importancia en el desarrollo de crisis importantes en el gobierno. Más bien podría decirse que las crisis políticas pueden llegar incluso a reforzar a otros aspectos de una cultura. En el caso de los años finales de la República romana, no se ponía en duda la civilización romana sino el gobierno de la ciudad y del Estado romano.

Veremos que las discusiones acerca del colapso se relacionan con el orden de los diversos factores propuesto y en que medida influyeron en el desarrollo final de las diversas culturas que colapsaron en la antigüedad.

1.13.-Algunas valoraciones.

Para empezar, cabe remarcar que a diferencia de los trabajos realizados sobre el carácter del origen del estado antiguo, el volumen de trabajos sobre el colapso de las sociedades antiguas es bibliográficamente menor y tal vez carece de una sistematización teórica, a excepción de algunos pocos trabajos que ya se han comentado. Ciertas arbitrariedades se pueden observar en la bibliografía más antigua, en la que la idea de colapso se asocia íntimamente a la de decadencia con las implicaciones morales que ello conllevan. De esta manera, el colapso ha aparecido como consecuencia del relajamiento de las virtudes de las elites o a la decadencia moral de la población.

Existe otro factor de tipo más académico. En Europa la arqueología ha tenido siempre un marcado carácter histórico, mientras que en América se ha relacionado más con la antropología. Ello ha influido en el

planteamiento teórico. Por otro lado, no todas las corrientes teóricas se han planteado de igual medida el problema del colapso de las civilizaciones. A veces resulta muy poco evidente el paso entre teoría y la práctica arqueológica, y aún más en el momento de plantearnos la interpretación de los datos. El desarrollo de la arqueología como ciencia han permitido proponer otras hipótesis que aúnan conceptos extrapolados del mundo de la ecología y la matemática, como se ha visto en líneas anteriores. El impulso de los modelos ecológicos y de manera indirecta la preocupación contemporánea sobre aspectos del medio ambiente ha proporcionado las base de las diversas teorías que han relacionado el colapso de las sociedades antiguas con la explotación y abuso del ecosistema antiguo. Los modelos matemáticos pretenden en el fondo, poder predecir de manera gráfica el cambio brusco que conlleva al colapso y con ello ofrecer unas “objetivos datos” del cambio cultural.

Las teorías que implican cambios climáticos, con consecuencias adversas, tiene gran aceptación, ya que las comparaciones con el cambio climático en las sociedades industrializadas se encuentra en pleno debate y aceptación. No obstante, aunque no podemos negar la relación existente entre cambio climático y desarrollo cultural, la cuestión reside en ver hasta que punto el cambio climático afecta a un sistema cultural en positivo (desarrollo) o en negativo (colapso). Deben de hacerse mayores correlaciones existentes entre los cambios de clima y las secuencias culturales con atención a las cronologías. A mi entender, el colapso en este sentido debe de ser posicionado como consecuencia de una serie de acontecimientos en los que el factor climático puede ser determinante, pero no en cualquier caso único.

La interpretación histórica del colapso en culturas antiguas llegará a través del análisis multidisciplinar en el que la arqueología tiene mucho que decir. No parece que un solo elemento lleve al colapso de una cultura, por muy catastrófico que éste parezca. Toynbee entiende que el

colapso se llega por las decisiones arbitrarias de las elites. Este único factor, en este caso humano, sobrelleva a la destrucción de las culturas.

Esta idea aparece repetida bajo la forma de diversos planteamientos. A menudo, bajo vocabulario y acercamientos teóricos diferentes o disfrazado bajo planteamientos de carácter técnico, se esconden posturas parecidas en que la causa del colapso se remite a la incapacidad política de las elites en responder a situaciones de crisis. En este sentido, se recae en una explicación monocausal de tipo humano. El factor humano, en todo caso aleatorio y difícil de evaluar arqueológicamente, resulta de utilidad para el investigador como excusa para explicar el colapso, sobretudo en aquellas sociedades en las que no existen relatos históricos. Pero incluso en sociedades con relatos históricos, éstos proporcionan una visión sesgada de una complejidad sociocultural difícilmente evaluable desde una única perspectiva. Ello no quiere decir que considere que el estudio del colapso y del desarrollo sociocultural a posterior sea un proyecto imposible. Más bien propugno hacia la idea que será un proceso de largo y difícil análisis en la que se debe definir si queremos primero identificar el colapso, averiguar el porqué del colapso o analizar las sociedades post-colapso. Podemos hablar de sociedades más o menos estables que colapsan. Permiéndome una expresión popular, es probable que una decisión política “ x” pudiera haber sido “la gota que colmó el vaso”, desencadenara una revuelta social o una crisis económica irreversible o un decaimiento moral. Ello dependerá de las posturas teóricas de cada corriente investigadora. En todo caso no cabe confundir la gota con todo lo que el vaso ha colmado. Creo que hay poca viabilidad en los modelos que buscan una explicación monocausal para ilustrar el colapso y en la dificultad, no tanto en identificar el colapso, como en averiguar el porqué del colapso.

En este sentido, esta Tesis es una aproximación de una sociedad posterior al colapso y no un estudio del colapso en sí mismo. No por falta de ganas sino por cierto reconocimiento propio de necesitar una mayor envergadura en disponibilidad técnica y material para iniciar un proyecto de estas características. No obstante, creo que es importante acercarnos a un entendimiento global de la situación de Teotihuacan a fines del Clásico, para iniciar este proyecto de investigación en posteriores trabajos.